

SARMIENTO PÉREZ, MARCOS: LAS ISLAS CANARIAS EN LOS TEXTOS ALEMANES (1494-1865). ANROART EDICIONES. LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 2005. 572 PÁGINAS. ISBN: 84-934336-2-4

Hace más de treinta años Víctor Morales publicó un artículo acerca del interés que ofrecía para la Historia de Canarias la literatura de viajes (MORALES, 1966-1969), al que siguieron trabajos como el que presentó Herrera Piqué en el *III Coloquio de Historia Canario-Americana* (HERRERA, 1980). Desde esta fecha mucho es el terreno que se ha avanzado en el estudio de los relatos escritos por los viajeros europeos que, desde finales del siglo XV, hicieron de las Islas Canarias un punto de paso obligado en sus viajes transoceánicos o, en muchos casos, un puerto más en sus redes comerciales. En efecto, a partir de los numerosos estudios realizados desde los años ochenta del siglo pasado por el propio Herrera Piqué y otros autores —Nicolás González Lemus, José Luis García Pérez, Isabel González Cruz, Berta Pico y Dolores Corbella, entre otros—, los estudios sobre los viajeros ingleses y franceses en las Islas Canarias han mejorado sensiblemente nuestra información acerca de cómo eran vistas las islas y sus habitantes. Faltaba, sin embargo, un estudio de las hasta ahora poco conocidas referencias de las Islas Canarias en los textos escritos en lengua alemana, en su mayoría redactados por viajeros, aunque algunos permanecieron en estas islas por un espacio de tiempo tan prolongado que, difícilmente, podría considerárseles viajeros en sentido estricto. Sin duda, la escasa visibilidad de estos textos en la historiografía canaria se ha debido a la barrera del idioma, que se ha mostrado insalvable para los historiadores, filólogos y eruditos, que desde Canarias deseaban aproximarse a las publicaciones en lengua alemana de aquellos comerciantes, viajeros o científicos que, desde los primeros años del siglo XVI, recorrieron estas tierras.

El autor de esta obra, profesor de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, ya ha mostrado en otros trabajos anteriores su capacidad como traductor al español de obras escritas en alemán. A él se debe, por ejemplo, la traducción de los dos volúmenes de los *Monumenta Linguae Canariae* del investigador austriaco Dominik J. Wölfel, editados en Graz en 1965, que fueron cuidadosamente publicados hace unos años por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias (WÖLFEL, 1996). O la reciente traducción de varios trabajos del investigador austriaco Werner Pichler, publicados en la revista científica *Almogaren*, que edita anualmente el *Institutum Canarium* de Viena, editados en una monografía publicada por el Cabildo de Fuerteventura (PICHLER, 2003). Ambas traducciones, realizadas con esmero por Marcos Sarmiento, han aportado a los historiadores y filólogos canarios un acceso franco a unos materiales bibliográficos que, por la barrera lingüística, no habían sido suficientemente utilizados por los investigadores. El libro que aquí nos ocupa constituye una nueva contribución científica, aunque en este caso su trabajo no se ha limitado a traducir *in extenso* una obra concreta, sino que, trascendiendo de la labor metódica del traductor, ha realizado una intensa labor de búsqueda y localización de un material bibliográfico disperso y, por tanto, prácticamente inaccesible que, a través de su ordenación sistemática, se ofrece por vez primera en una monografía de más de quinientas páginas.

Si tuviéramos que resumir en varias palabras los calificativos que nos merece el estudio realizado por Marcos Sarmiento, a modo de esos descriptores que sirven para

indexar los artículos científicos en las modernas bases de datos, utilizaríamos los de útil, preciso, amplio y oportuno. Consideramos que es una obra de gran utilidad, ya que aporta a la comunidad científica y al lector interesado por el estudio de las Islas Canarias un *corpus* documental que, hasta el momento, era inaccesible a éstos. Además, es una obra precisa porque los textos han sido traducidos al español con gran meticulosidad, lo que hace de ellos una fuente inagotable de recursos para el investigador, que podrá hacer uso de estos relatos con la tranquilidad de quien sabe que constituyen una rigurosa traducción al español realizada a partir de las ediciones originales. Consideramos que es una obra amplia, por no decir exhaustiva, porque cierra el tema que ha sido objeto de estudio de tal manera que, difícilmente, podrán profundizar en él otros investigadores, como muestran las más de cuatrocientas notas a pie de página que jalonen el texto, en las que se observa el esmero que ha puesto el autor en la realización de su trabajo. Finalmente, opinamos que es un libro oportuno porque llega a las manos del lector pocos años después de que se hayan publicado algunos estudios sobre los viajeros franceses en Canarias (PICO, 1999), y antes de que se editen algunas tesis doctorales leídas en varias universidades españolas, todas ellas referidas a la imagen de España y sus regiones en los relatos de los viajeros (FRIEDRICH-STEGMANN, 2002; GONZÁLEZ DE URIARTE, 2005; RODRÍGUEZ 2003).

La estructura de la obra es bastante sencilla, ya que el autor ha optado por organizar los contenidos atendiendo al orden cronológico en que fueron escritos los relatos. Así, el primer capítulo de los ocho que componen la obra, está dedicado a las aportaciones anteriores a Humboldt, que van desde Hieronymus Münzer (fines del s. XV), el primer autor alemán que recoge en una de sus obras informaciones procedentes de las Islas Canarias –que nunca llegó a visitar–, hasta las descripciones de los autores de comienzos del siglo XIX, que vieron la luz unos años antes de que se publicara en París la conocida obra de Humboldt, *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent*, cuya versión en lengua alemana –que es la que ha utilizado Marcos Sarmiento– se publicaría en Berlín entre 1815 y 1829. El segundo capítulo (pp. 81-97) se centra en la obra de Alexander von Humboldt (1769-1859), a quien el autor de esta obra califica justamente como el primer científico alemán que se acerca a las Islas Canarias con unos ojos diferentes de los de sus precursores. A éste le siguen el capítulo dedicado al geólogo Leopold von Buch (1774-1853), y el dedicado a una docena de autores que escribieron sus obras entre 1825 y 1850, período comprendido entre la fecha de publicación de la obra de Buch y la de edición del libro *Die Kanarischen Inseln. Ihre Vergangenheit und Zukunft* (Berlin, 1854), firmado por uno de los escritores alemanes más importantes de cuantos han escrito sobre el Archipiélago Canario. Sin duda, el medio centenar largo de páginas que el autor dedica a Julius Freiherr von Minutoli (1805-1860), Cónsul general de Prusia en España y Portugal, se hacen pocas para glosar la rica y abundante información que este escritor aporta en su obra, que Marcos Sarmiento no duda en calificar con acierto como “una auténtica radiografía del archipiélago a mitad del siglo XIX”.

A este capítulo le siguen los dedicados al geólogo Georg Hartung (1822?-1891), al botánico Hermann Schacht (1814-1864), y al botánico y ornitólogo Carl Bolle (1821-1909). A propósito de este último científico, queremos destacar aquí cómo la ingente cantidad de obras escritas por Bolle y su dispersión no han sido obstáculo para que el autor ofrezca a los lectores una extraordinaria síntesis de sus referencias a Canarias, ya

sea directamente traducidas de sus obras, ya sea procedentes de las cartas que éste escribió a otros científicos con los que mantuvo una activa relación epistolar. El capítulo dedicado a las conclusiones, quizá excesivamente breve por el comprensible afán de Sarmiento por no repetir la información que ha ido avanzando en los distintos capítulos del libro, cierra esta obra, no si antes advertir el autor, con la modestia que suele ser proverbial en los buenos investigadores, que el libro *"no pretende en modo alguno cerrar el periodo estudiado, pues es muy probable que sigan apareciendo textos, que habrá que incorporar en su momento a los que aquí presentamos"*. Nos atrevemos a apostillar este comentario afirmando que, en caso de que esta responsabilidad recaiga en otro investigador, no cabe duda de que éste tiene en esta obra un buen modelo a seguir.

El contrapunto negativo, siempre recomendable en cualquier recensión, no va dirigido al autor de esta obra, sino a los responsables de su edición, ya que, lamentablemente, la calidad de la publicación de este interesante estudio no está a la altura que sería deseable. Dejando a un lado los errores formales en el diseño, la compaginación y la tipografía, que evidencian la bisoñería de la empresa editora, lo que resulta inadmisible es que una obra de estas características tenga una encuadernación tan deficiente. En medio de estas deficiencias, parece incluso anedótico el reproche de que una obra como ésta, llamada a convertirse en un libro de obligada consulta, carezca de unos mínimos índices que faciliten la localización del dato preciso que pretenda encontrar un historiador, un geólogo, un botánico o cualquier lector curioso. Desde hace unos años José Martínez de Sousa, reconocido especialista en el campo de la ortotipografía, lexicografía y bibliología, ha venido llamando la atención sobre la creciente disminución de la calidad editorial en España. Desde estas páginas sugerimos a los responsables de Anroart Ediciones que lean —y, en lo posible, sigan— las sabias recomendaciones que ofrece este autor, para que así puedan mejorar la calidad editorial de sus futuras publicaciones. Porque, para las personas que disfrutamos leyendo buenos libros, como éste que hemos reseñado en estas líneas, la calidad formal de la publicación no es un asunto menor. El oficio de editar buenos libros, como el de escribirlos, es evidente que no está al alcance de cualquiera.

BIBLIOGRAFÍA

- FRIEDERICH-STEGMANN, H. (2002): *La imagen de España en los libros de los viajeros alemanes del siglo XVIII*. Tesis doctoral inédita defendida en la Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- GONZÁLEZ DE URIARTE MARRÓN, C. (2005): *Viajeros franceses en Canarias en el siglo XVIII*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna.
- HERRERA PIQUÉ, A. (1980): "Las Palmas de Gran Canaria vista por los viajeros extranjeros", III *Coloquio de Historia Canario-Americana, Tomo II*, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 147-218.
- MORALES LEZCANO, V. (1966-1969): "Literatura de viajes como fuente histórica: reedición de tres relatos", *El Museo Canario* 26-29 (1966-1969), pp. 187-219.
- PICO GRAÑA, B. (1999): *La imagen mítica de Canarias en los relatos de viajeros franceses (siglos XV-XIX)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna.
- PICHLER, W. (2003): *Las inscripciones rupestres de Fuerteventura* (Trad. al español de Marcos Sarmiento Pérez y Elena Alsó Juan), Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura, Puerto del Rosario.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, C. (2003): *Asturias en la literatura de viajes (ss. XII-XIX)*. Tesis doctoral inédita defendida en la Universidad de Oviedo.

WÖLFEL, D. J. (1996): *Monumenta Linguae Canariae* (Trad. al español de Marcos Sarmiento Pérez), Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

Manuel Ramírez Sánchez

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Departamento de Ciencias Históricas

E-mail: mramirez@dch.ulpgc.es